

«El Guardián»

Por Monseñor Rubén Darío Rivera Sahagún



3 - «Fiel al testimonio de la Escritura, la Iglesia dirige con frecuencia su oración al “Dios todo- poderoso y eterno”
CREYENDO firmemente que “nada es imposible para Dios” »

YO CREO

La divulgación de nuestro boletín EL GUARDIÁN tiene el propósito de ayudarnos a entender, POR QUÉ y en QUIÉN creemos: Dios se ha revelado al hombre comunicándole gradualmente su propio misterio mediante obras y palabras, más allá del testimonio que Dios da de sí mismo en las cosas creadas; así se manifestó a nuestros primeros padres. Les habló y, después de la caída, les prometió la salvación, y les ofreció su alianza.

Fiel al testimonio de la Escritura, la Iglesia dirige con frecuencia su oración al “Dios todopoderoso y eterno”, CREYENDO firmemente que “nada es imposible para Dios”.

Dios manifiesta su omnipotencia convirtiéndonos de nuestros pecados y restableciéndonos en su amistad por la

gracia.

De no ser por nuestra fe en que el amor de Dios es todopoderoso, ¿cómo creer que el Padre nos ha podido crear, el Hijo rescatar y el Espíritu Santo santificar?



YO RECIBO (LOS SACRAMENTOS)

La Iglesia recomienda vivamente a los fieles que reciban la sagrada comunión cuando participan en la celebración Eucarística; y les impone la obligación de hacerlo al menos una vez al año

Puesto que Cristo mismo está presente en el Sacramento del altar es preciso honrarlo con culto de adoración. “La visita al Santísimo Sacramento es una prueba de gratitud, un signo de amor y un deber de adoración hacia Cristo, nuestro Señor”

Cristo nos da en la Eucaristía la prenda de la gloria que tendremos junto a él: la participación en el Santo Sacrificio

nos identifica con su corazón, sostiene nuestras fuerzas a lo largo del peregrinar de esta vida, nos hace desear la Vida eterna y nos une ya desde ahora a la Iglesia del cielo, a la santa Virgen María y a todos los santos,

YO HAGO (LOS MANDAMIENTOS)

El pecado es “una palabra, un acto o un deseo contrarios a la ley eterna”. Es una ofensa a Dios. Se alza contra Dios en una desobediencia contraria a la obediencia de Cristo.

El pecado es un acto contrario a la razón. Lesiona la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana.



La raíz de todos los pecados está en el corazón del hombre.

Elegir deliberadamente y queriéndola, una cosa gravemente contraria a la ley divina y al fin último del hombre, es cometer un pecado mortal.

El pecado venial constituye un desorden moral que puede ser reparado por la caridad. La reiteración de pecados,

incluso veniales, engendra vicios entre los cuales se distinguen los pecados capitales.

YO REZO (ORACIONES)

Desde el número anterior de nuestro GUARDIÁN estamos hablando de las diferentes formas de orar: La oración vocal, la meditación y la oración contemplativa.

ORACIÓN VOCAL: Juntar nuestro cuerpo, la recitación de una oración, pero también estar pensando lo que estamos diciendo. No es una mera REPETICIÓN, como perico y a veces en forma rápida y mal pronunciada. La oración vocal es asociar esta recitación con nuestra boca con la oración interior del corazón a ejemplo de Cristo que ora a su Padre y enseña el “Padrenuestro” a sus discípulos.



MEDITACIÓN: Buscamos al orar, combinar nuestro pensamiento, la imaginación, la emoción y el deseo de lo que estamos leyendo o rezando... Cómo “saborear” lo que

estamos meditando. Una forma de hacer que nuestra oración vocal sea más profunda.

ORACIÓN CONTEMPLATIVA: ¡Es la oración en que uno se vacía de uno mismo, solo el ser y Dios se encarga de lo demás! ¡Es la confianza total en Dios!

Una sencilla definición que nos ayuda a entender este tipo de oración. O como decía el sencillo y santo cura de Ars: Dios me mira y yo lo miro. ¡Es la confianza total en Dios!

